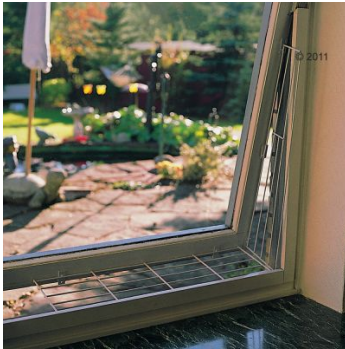


Estas ventanas, que son muy útiles para poder tener los espacios ventilados y que no se escapen nuestros gatos, pueden resultar una trampa peligrosa, incluso mortal en algunos casos.

Hay que tener en cuenta que a ellos les encanta estar en lugares elevados, y si además hay una ventana cerca,... ¡qué más se puede pedir!, están felices y distraídos, subidos en un mueble, en un radiador o en la encimera de la cocina y ¡zas!, no lo piensan dos veces y allá van, a saltar al exterior de la ventana, pero al intentar salir pueden quedar atrapados en la parte más estrecha de la ventana y de ahí es difícil salir, porque no pueden apoyarse en ningún sitio. En el cristal se escurren, en el cerco de la ventana también y tampoco pueden volver a entrar.

Harán verdaderos esfuerzos por liberarse, lo que provocará heridas más o menos graves (uñas rotas, cadera o columna fracturada, rotura de vejiga....), incluso la muerte.



Mayo 2017